

OCTAVIO PAZ Y LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

El eco de su presencia en España como material
de contraste en la evolución de su pensamiento

José Eugenio Borao

Cuando estuve realizando estudios de campo sobre aspectos históricos de la Guerra Civil Española todavía pude llegar a tiempo para entrevistar a personas que habían sido protagonistas de los acontecimientos que historiaba. Sus respuestas podían ser más o menos claras, descriptivas o brillantes, pero, salvo excepciones, una cosa era común: todo se recordaba en un tono moral y justificativo personal, abarcando dicha justificación no solo al pasado, sino también al presente. Además dichas ideas aparecían enlazadas en la propia biografía personal, mediante una visión ideológica lineal y homogénea aunque las evoluciones habidas fuesen manifiestas.

Estos pensamientos me volvían a la cabeza cuando, tras la concesión del premio Nobel a Octavio Paz, volvía a releer sus poemas. Acudí con interés, y con lupa de historiador -dentro de la antología que publicara en 1979¹- a aquellos años en los que me encontraba más cómodo: los coincidentes con la Guerra de España, y que se encontraban dentro de Libertad bajo palabra. Allí destacaba en longitud el poema de sugestivo título: "Elegía a un compañero muerto en el Frente de Aragón"²; asimismo iba acompañado de un extenso comentario explicativo³. Allí podía leerse que dicho poema fue retirado en la edición de 1968, sin más explicaciones. ¿Qué podía significar, por tanto, dentro de la evolución del pensamiento de Octavio Paz, el que, en 1937, es decir a los 23 años, escribiera un ardoroso poema saludando la revolución española, que a los 54 años (1968) no lo reconociera como propio, y que finalmente, a sus 65 años de edad, le devolviera la paternidad pública (en la edición citada de 1979), pero a condición de acompañarlo de una larga nota explicatoria⁴. ¿Podría encerrar esta nota más aclaraciones que las meramente aparentes? ¿Podría el método histórico rendir servicios a la literatura?

José Eugenio Borao

RASGOS GENERALES DEL PENSAMIENTO DE OCTAVIO PAZ

A pesar de lo imposible de abarcar la riqueza y exuberancia de dicho pensamiento ofrezcamos brevemente una imagen clásica sobre el pensamiento de Octavio Paz⁵, a partir de la cual situar nuestro estudio al principio de la misma. Octavio Paz, en el inicio de su producción literaria, aparece como el clásico poeta comprometido, que siente la angustia de las condiciones de vida en México⁶, y que encuentra en la Guerra Civil Española, al igual que tantos contemporáneos, un marco adecuado sobre el que proyectar sus inquietudes, las cuales se desbordan plenamente, ya en España, con ocasión de su asistencia al II Congreso de Escritores, pasando en dicho país cerca de un año. En aquella época -de proximidad ideológica y personal a Pablo Neruda, y al comunismo- Paz es el poeta que considera al poema como una actividad netamente revolucionaria.

Una segunda fase se abre ya antes de 1940, en que debido al pacto ruso-germánico se distancia del comunismo, y también de Pablo Neruda, a la vez que deja el periódico "El Popular", órgano de la central sindical mexicana, pasando a estar más atento al laboratorio experimental de la literatura de vanguardia, de manera que en la revisión de sus ideas descubre que "el compromiso que más le urgía era el de su libertad personal con las posibilidades creadoras de la palabra; desde entonces los laberintos de la poesía le atrajeron más que los laberintos del mundo"⁷. Así, en 1949, que es cuando publica por vez primera *Libertad bajo Palabra*, con poemas que abarcaban desde 1935 hasta 1948, parece evidente que, a pesar de su preocupación social y de su anterior militancia política, no había echado en él raíces profundas el marxismo⁸. En 1962 entra en la carrera diplomática (en realidad, ya había sido agregado cultural en París, en 1946), en donde estará, hasta 1968, en la India, desempeñando el cargo de embajador de su país. La fase de investigación poética de estos años tendría dos etapas claras, una inicial y europea (tomando a París y André Breton como puntos de referencia) de carácter surrealista, y otra final, de tipo oriental, coincidiendo con su estancia en la India. Es,

precisamente, en medio de ambas en que actualiza la edición de *Libertad bajo Palabra* (1960), que se ve aumentada con su producción poética de los años cincuenta.

Podríamos señalar ahora una tercera fase en su pensamiento, ábierta a partir de 1968, en que -como es conocido- se enfrentó al gobierno de su país, y renunció a su carrera diplomática, a consecuencia de la matanza de estudiantes en la plaza de las Tres Culturas, escribiendo para ello el poema "Intermitencias del Oeste" que incluyó en su libro *Ladera Este* (que es el que resume toda su experiencia oriental). Este es el mismo año en que se publica la tercera versión de *Libertad bajo palabra*, pero esta vez es una versión "corregida y disminuida" (en palabras del autor), en la que ha desaparecido, entre otros poemas, la "Elegía a un compañero muerto en el frente de Aragón"⁹. En esta fase, que -simplificando- recorre la década de los setenta, suceden muchas cosas, tanto desde un punto de vista personal, como externo al poeta, pues mientras parece que ha llegado la hora del marxismo para Latinoamérica, él adopta una actitud cada vez más distante al compromiso político con el comunismo al que empieza a fustigar con dureza, y al estilo del joven Vargas Llosa, quien por entonces se enfrenta públicamente con el escritor de moda del continente, Gabriel García Márquez¹⁰. A la vez sigue creciendo su condición de ensayista, pasando a ser cada vez más la voz acusadora de la conciencia del régimen mexicano. Esta larga fase, definida más desde un punto de vista literario que de pensamiento, podría cerrarse alrededor de 1979, ya que es cuando publica una especie de testamento poético, una selección antológica de poesía con visos definitivos, *Poemas 1935-75*; publicación a la que hacíamos referencia al principio y en la que al dar a luz, por cuarta vez, a *Libertad bajo palabra* lo hacía recuperando la "Elegía a un compañero muerto en el frente de Aragón", pero con aquella larga nota aclaratoria que nos incita al presente estudio¹¹.

La cuarta y última fase, desde un punto de vista del pensamiento, aunque es una prolongación de la anterior, pienso que es la del Paz definitivo. Su

progresiva evolución ideológica hacia posturas liberales motivó que fuera acusado de "visceral anticomunista" precisamente en el congreso de Valencia (1987), conmemorativo del de Intelectuales que tuvo lugar cincuenta años antes. Con respecto a su visión literaria, junto a la poesía y el ensayo, se abre a las reflexiones biográficas tales como la de Sor Juana Inés de la Cruz. Quizás lo que da más unidad al periodo es el universal reconocimiento de su obra mediante la constante entrega de premios y galardones internacionales, con una periodicidad casi anual, hasta llegar a esa especie de meta final que supone la consagración del Nobel. Tal vez ese refrendo internacional es su mayor soporte -en los últimos años- para una creciente profundización en la idea a la que siempre procuró ser fiel, la de la libertad; que, a su vez, recibida para sí mismo, le permite acentuar las críticas al régimen mexicano; régimen que en relación con los intelectuales, y al propio Octavio Paz, Vargas Llosa describía del siguiente modo:

"...el caso de México es un caso que no se conoce, no se menciona y, sin embargo, es un caso muy interesante, porque sin ser tan dramático como el de otros países es un caso en que el intelectual está muy mediatizado por el poder, lo quiera o no lo quiera. Es un poder, por una parte, flexible que tiende a ayudar al intelectual y al artista mediante diversos tipos de concesiones, prebendas o becas. Un intelectual mexicano que alcanza cierto prestigio muy fácilmente puede llegar a ser embajador, por ejemplo¹².

Nadie puede negar que una de las obligaciones del gobierno es promover la cultura, la vida artística o la vida literaria. Pero tiene un precio, y hace al favorecido, de alguna manera, cómplice del sistema. El sistema de México es tan flexible que no le pide al escritor, de ninguna manera, el servilismo, la abyección que le piden los regímenes totalitarios. Le pide una cierta discreción y, en algunos casos, ni siquiera eso; está bien que el intelectual practique la crítica, con lo cual el sistema, ante los ojos del mundo, aparece como un sistema abierto que tolera la disidencia y la crítica. Todo esto resulta verdaderamente

Profé
la Ac
Gorta
suger

PAZ
COM
1937

La "I
estilo
tres
mun
pers
toca

endiablado, verdaderamente diabólico, porque, recibiendo prebendas de ese gobierno, al que tu criticas, estás objetivamente actuando con la máxima independencia, haciendo lo que tu crees que debes hacer, y, al mismo tiempo, estás interpretando un papel que ha sido diseñado para ti por el propio sistema. El caso más dramático, quizás es lo que ocurrió en México cuando Octavio Paz cumplió setenta años. No existe en México un crítico más severo del sistema mexicano que Octavio Paz; nadie lo ha denunciado con la lucidez y la precisión con que lo ha hecho él en tantos artículos y ensayos, pero, sobre todo, en el "El ogro filantrópico". Pero ¿qué ocurre cuando el crítico más severo del sistema cumple setenta años? El PRI y el gobierno mexicano convierten esto en una fiesta prácticamente nacional y abruman a Octavio Paz con los homenajes más extraordinarios a los que además no hay manera de escapar. Es un sistema de una inmensa sabiduría que solo es posible en un país que tiene la vejez y la antigüedad que tiene México; pero al mismo tiempo es aterrador"¹³.

Proféticas, o no, estas palabras, lo cierto es que la relación de Octavio Paz con la Administración mexicana, y en particular con su presidente Salinas de Gortari ha cambiado totalmente en los recientes años. Aun siendo muy sugerente este final pasemos al estudio del poema en cuestión.

PAZ EN EL ESPEJO. LOS "COMENTARIOS A LA ELEGIA A UN COMPAÑERO MUERTO EN EL FRENTE DE ARAGON", ESCRITA EN 1937 Y COMENTADA EN 1979.

La "Elegía a un compañero muerto en el frente de Aragón", dentro del clásico estilo "comprometido", es un poema que consta de 61 versos distribuidos en tres partes. En la primera, "Has muerto camarada/en el ardiente amanecer del mundo", se expresa el dolor por la pérdida del amigo, sentido de un modo personal e íntimo. En la segunda, "Yo recuerdo tu voz. La luz del valle/nos tocaba la sienes", se presenta a toda una vitalidad que aparentemente ya no

José Eugenio Borao

servirá a nadie. Por último, en "Has muerto entre los tuyos, por los tuyos", se muestra que esa muerte no fue en vano, sino que tiene un carácter salvífico.

Los comentarios a dicho poema empiezan diciendo:

"(Este poema) lo recojo ahora no porque haya cambiado de opinión -me sigo pareciendo tributario de una retórica que repruebo- sino por ser el doble testimonio de una convicción y de una amistad. La convicción se llamó España -la leal, la popular-; la amistad se llamó José Bosch"¹⁴

¿Cuál es la explicación que de la historia de dicho poema nos ofrece Paz? El soldado muerto en el Frente de Aragón, José Bosch, era un catalán, residente en México, que conoce a Paz en la escuela secundaria, en 1929. Entonces Paz contaba 14 años, aunque próximo a los 15, mientras que Bosch tenía 17. Paz explica como su amigo, compañero de pupitre, era una persona que inspiraba una mezcla de admiración, asombro, irritación y desafío. Era hijo, dice Paz, de un antiguo militante de la FAI, que le había adoctrinado en el anarquismo. En consecuencia Bosch se decidió a hacer proselitismo entre sus compañeros, llegando a ser Paz un miembro del círculo íntimo. Pasados los meses llevaron a cabo el primer intento subversivo, aunque limitado al ámbito escolar, el cual se saldó con amenazas de expulsión. Desde entonces la fama y admiración por Bosch creció de manera que, como decía el propio Paz, en 1979:

"no fue nuestro jefe, ni tampoco nuestro guía: fue nuestra conciencia. Nos enseñó a desconfiar de la autoridad y del poder; nos hizo ver que la libertad es el eje de la justicia. Su influencia fue perdurable: ahí comenzó la repugnancia que siento por los jefes, la burocracia y las ideologías autoritarias. Desde entonces, ni el Uno de Plotino escapa a mi animadversión: siempre estoy con el Otro y con los otros"¹⁵.

La influencia de Bosch creció en medio de la campaña política de Vasconcelos

por la presidencia de la República, ya que se vinculó activamente a la misma, aunque en consecuencia se alejase de los estudios, no así del grupo.

En 1930, después de las elecciones, y de la derrota de Vasconcelos, se desató un nuevo altercado, ahora en la Escuela Nacional Preparatoria, aunque todo fue espontáneo, y motivado por la indignación ante un farsante discurso de bienvenida ofrecido a unos estudiantes norteamericanos invitados a los que se les presentaba una imagen deformada y panegírica del gobierno mexicano, cuando todavía estaban frescas las represiones mortales de algunos de los seguidores de Vasconcelos. Bosch, que estaba presente, nuevamente volvió a la carga en medio de la confusión, pero el resultado final fue desastroso, pues al no ser ni estudiante, ni mexicano, fue embarcado rumbo a España en el primer vapor que encontró el gobierno.

La segunda parte de la narración de la historia de Bosch se traslada a 1937, en medio de la Guerra Civil Española. Los amigos de Bosch, en aquella diferencia de años, casi habían perdido el contacto con quien era el alma del grupo, hasta que inesperadamente uno de ellos leyó en la prensa el nombre de su amigo -José Bosch-, pero, desgraciadamente, en una lista de milicianos muertos en el Frente de Aragón. Las imaginaciones del grupo de mexicanos, que idealizaban a su conciencia viéndole luchar en las columnas que salían de Cataluña rumbo de Aragón, tenían fundamento. Ahora su conciencia era un mártir, tenían un héroe. En consecuencia, la inspiración de Paz, que meses atrás había escrito el poema "No pasarán", se desata de nuevo en la "Elegía a José Bosch, muerto en el frente de Aragón".

Poco después, Paz viajó a España para asistir al Congreso de Escritores Antifascistas, y poco antes de abandonarla pasó por Barcelona rumbo a París y México. A principios de diciembre ("era final de otoño y hacía ya frío"), de 1938, le ocurrió un suceso que le dejó confuso y abatido. En un acto cultural, en la Sociedad de Amigos de México de Barcelona (las cuales, según Paz, fueron fundadas en su mayoría por anarquistas, para contrarrestar la influencia

José Eugenio Borao

de las Sociedades de Amigos de la URSS), le tocó el turno de leer algunos de sus poemas, y Paz pensó que el de la "Elegfa..." sería uno de los apropiados, pero, cual fue su asombro, que al empezar a leerlo observó a José Bosch sentado en la primera fila del auditorio. La consternación fue total. A la salida, a oscuras, debido -dice Paz- al peligro de los bombardeos Bosch se le acercó, solo el tiempo preciso para entregarle un papel que contenía una cita, absolutamente reservada. Esta tuvo lugar el día siguiente. Bosch, que aparecía como un animal perseguido, expuso confusamente la situación en la que había quedado tras la sublevación del -dice Paz- 1º de mayo de 1937, y la búsqueda de que estaba siendo objeto por parte del SIM. Actualmente se encontraba refugiado en casa del presidente de la Generalitat, Lluís Companys, aunque no era un lugar seguro. Por espacio de tres horas estuvo hablando angustiado, y, al final, se despidió hasta el día siguiente. Sin embargo no hubo ya más encuentros.

CRITICA INTERNA A LOS "COMENTARIOS..."

Una lectura detenida de dichos "Comentarios.." llega a producir un cierto asombro ya que, a pesar de que su construcción es bella, amena y aparece como exacta, en realidad esto último solo lo es principalmente en la primera parte, no así en la segunda que aparece llena de imprecisiones, errores y afirmaciones de dudoso valor, aunque, ¿qué duda cabe?, dentro de un marco general verosímil y experimentado por el autor. Veámoslo.

La figura de Bosch, que aparece en la primera parte (años 29 y 30) es muy natural, tanto porque fueron muchos los anarquistas catalanes emigrados a México, especialmente durante la dictadura de Primo de Rivera (1923-29)¹⁶, como porque un muchacho dos años mayor que sus amigos -con posible experiencia de viajes y ambiente politizado en casa- ejerciera de líder escolar. Sin embargo es muy extraño, aunque no inverosímil, la referencia al padre de José Bosch, presentado como una persona muy mayor y antiguo militante de

la FAI, organización que apenas se había fundado un año y medio antes. Por eso, no siendo habitual la pertenencia a la FAI de personas maduras, se hace más difícil de comprender la antigüedad de la militancia. Tal vez, hubiera sido mejor atribuirle unas arraigadas convicciones anarquistas de vago origen.

También parece exagerada la expresión de Paz cuando dice que, desde que conoció a Bosch, a los 14 años, ni siquiera el Uno de Plotino se le escapaba a su animadversión. Posiblemente solo son maneras de decir, pero en el caso de que Bosch le hubiera hablado de que el fin último de toda existencia es el retorno o la reabsorción en el seno de la Unidad Absoluta, pienso que la mente de Paz sólo habría podido asimilar algo parecido a Huitzilopochtli, el dios azteca que necesitaba alimentarse de hombres¹⁷.

Sin duda lo que Paz conoce mejor es toda la descripción de la campaña política de Vasconcelos¹⁸, desarrollada cuando el poeta tenía 15 años. Pienso que hay que poner fuera de duda la precocidad política de Paz, y su actuación en la Unión de Estudiantes Pro Obreros y Campesinos -de la que habla-, en donde a sus 15 años daba clases a gente recién llegada a la ciudad, y a quien, de paso, se le procuraba adoctrinar políticamente, aunque no sin mucho éxito, según explica el propio Paz. No obstante, los comentarios globalizadores que se hacen al periodo parece que -nuevamente- proceden más del fruto de una reflexión a posteriori, que de una -entonces- comprensión del presente, como tal vez podría interpretarse.

Muy viva y realista se recuerda la visita de los estudiantes americanos a la Escuela Nacional Preparatoria, que acabó en un caos total, y que puso a Bosch rumbo a España. Paz añade que Bosch, desde allí, hizo algún viaje a París con intención de encontrarse con Vasconcelos, pero todo sin éxito¹⁹.

Pero la segunda parte de la narración es cuando -seguida al pie de la letra- se hace inverosímil. Empieza diciendo que uno del grupo de Bosch leyó, en un diario de 1937, el nombre de José Bosch en una lista de caídos del Frente de

José Eugenio Borao

Aragón. Ciertamente esto no tiene por qué ser imposible, pero hace falta que se dé algún milagro por medio, ya que estas listas ni siquiera aparecían en Cataluña; a veces, cuando los caídos eran milicianos destacados -sin necesidad de recurrir al ejemplo de Durruti- podía aparecer su nombre, y los actos rendidos en su homenaje. Pero esto empezó a hacerse infrecuente en 1937, tanto por el ligero aumento de las víctimas -a pesar de la parálisis del frente aragonés-, las cuales dejaban de ser noticia, como por lo que pudiera suponer de desmoralización en la retaguardia. Como mucho, en los meses que precedieron a los "hechos de mayo" los partidos y centrales sindicales exhibían en sus disputas el número de muertos, para aumentar la fuerza de su razón revolucionaria, pero sin descender a detalles nominales. Que además éstos fueran conocidos en México es realmente admirable. Así pues, pienso que todavía queda abierto el interrogante acerca del verdadero motivo inspirador por el que Octavio Paz escribió su "Elegía a un compañero muerto en el Frente de Aragón".

Otra cuestión que se hace presente es la de cuándo tuvo lugar el "encuentro" con Bosch, ya que según Paz fue a principios de diciembre de 1938, lo cual se hace extraño ya que a finales de ese año su actividad en México ya fue intensa. Creo que sólo son dos los momentos en que dicho encuentro pudo "realmente" haber ocurrido, aquellos en que la Sociedad de Amigos de México celebró importantes actos. El primero, y más probable -como luego veremos-, tuvo lugar a principios de octubre de 1937; y el segundo, el más próximo a la fecha que dice Paz, fue entre los días 9 y 16 de octubre de 1938, durante la "Semana de México" que se celebró en Barcelona y que -casualmente, o no- coincidió con el inicio de juicio a los miembros del POUM (los aliados de los anarquistas en los "sucesos de mayo")²⁰. Analicemos esta segunda posibilidad en donde aparecerán muchos puntos oscuros. Por ejemplo, el acto tenido en la Sociedad de Amigos de México de Barcelona acabó de noche, pues en la calle, y al amparo de la oscuridad se acercó Bosch a Paz. Dicha oscuridad es explicada por Paz como medida defensiva ante el temor a los bombardeos franquistas. Ciertamente ese peligro era muy grande en 1938, y venía creciendo desde hacía

más de un año. Pero lo extraño es que se explique la oscuridad solo por ese motivo olvidando el principal, que era la ausencia de luz eléctrica, pues, desde abril de 1938, en que los franquistas habían conquistado los pantanos de Oliana y Camarasa (Lérida), Cataluña paralizó toda su actividad industrial, pasando largas horas a oscuras con las únicas, e imprevisibles, intermitencias que permitían ofrecer las centrales térmicas del Llobregat, por lo que, por regla general, no se celebraba ningún tipo de acto por la noche. Además, según describe Paz, el ambiente del acto era de "música revolucionaria, banderas, himnos y discursos", pero aun no siendo esto ajeno a aquellos momentos, ya había pasado su época, más propia de 1937, y no precisamente en los ambientes anarquistas después de los "sucesos de mayo" de 1937²¹.

De hecho, cuando Paz se refiere a estos sucesos -una verdadera guerra civil dentro de la Guerra Civil; simplificando, y mucho, entre comunistas y anarquistas- los sitúa cronológicamente el día 1º de mayo (sic), cuando en realidad tuvieron lugar los días 4 y 5 de mayo (o del 3 al 6, si se prefiere). Esta pequeña diferencia podría no llamar la atención a no ser por dos motivos, el primero es que lo que ocurrió fue de tal calibre que nadie, vinculado emotivamente a dicha fecha pudo olvidar los guarismos, y, en segundo lugar, que parece que se entra en una confusión por la que se asocia en uno solo dos tipos de conceptos diferentes, por un lado, el día 1º de mayo, y todo lo que su simbolismo comporta, y por otro los sucesos en cuestión. Pero no solo son dos cosas diferentes, sino que, en previsión de mayores problemas, el 1º de mayo de 1937 no llegó a celebrarse en Barcelona por razones de prudencia.

Por último, que una persona de las características de Bosch estuviera refugiado en la casa de Lluís Companys parece bastante imposible. Ciertamente que el presidente de la Generalitat actuó personalmente para salvar muchas vidas, pero una referencia de este tipo hay que situarla principalmente en los primeros meses revolucionarios -durante la actuación de los grupos incontrolados-, y consistente principalmente en facilitar visados para cruzar la frontera. Además aunque la ayuda de Companys, pudiera ser amplia, dadas las circunstancias era

José Eugenio Borao

limitada y, por tanto, selectiva, orientada a aquellas personas que por su pasado social o político, pero también por su limpia trayectoria vital, corrían un mayor riesgo ante los grupos de incontrolados. En consecuencia, el intercalar dicha idea parece que solo tiene por objeto testimoniar una de las cualidades de Lluís Companys, por la que después fue reconocido. No obstante lo dicho, sí es cierto que, desde el verano de 1938, tal como explicaba Bosch a Paz en su "entrevista", la actividad del SIM se había recrudecido²².

La segunda fecha del posible encuentro con Bosch sería la del día 7 de octubre de 1937. La más real ya que consta que la llamada Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios de México ofreció en el Palau de la Música Catalana un recital de música y poesía mexicanas, en el que Octavio Paz, entre otros leyó sus poemas²³. Aunque la aceptación de esta fecha -exactamente un año antes- eliminaría muchos de puntos oscuros anteriores (por ejemplo, la cuestión de la luz eléctrica, con la consiguiente mala iluminación de la ciudad, ya testimoniada por Orwell en su *Homage to Catalonia*), sin embargo, mantendría otros, incluso comunes a ambos casos como el hecho de que "hiciese ya frío pues era finales de otoño", cuando los inicios del mes de octubre, en Barcelona, suelen ser siempre calurosos.

Evidentemente no se trata de hacer una historia policial de aquellos hechos, ni enmendarle la plana a Octavio Paz. Sencillamente quiero constatar que la impresión que ofrece la lectura detenida de dichos "Comentarios..." es, más bien, la de una recreación literaria, en forma de novela breve, de un cúmulo de experiencias personales, repensadas y reformuladas sin excesiva comprobación, en las que se ofrece la personal visión de uno de los capítulos políticos más interesantes de la Guerra Civil española. ¿Por qué todo esto, y qué necesidad había de ello?

UN ECO ANARQUISTA EN PAZ

¿Cómo era el pensamiento de ese Octavio Paz en aquellos años, a los que nos estamos refiriendo? Se ha dicho muchas veces que Paz no llegó a pertenecer al Partido Comunista, al que, sin embargo, estuvo muy próximo. Pienso que lo que debió detenerle a dicha incorporación fue el bagage anarquista recibido, precisamente, de las ideas de Bosch, o de los diversos "josésbosch" que hubiera en su vida. Sin embargo la admiración por poetas comprometidos, como el propio Pablo Neruda, crearían en él una permanente tensión que nunca tendría sus "sucesos de mayo". Por eso, acabada la guerra, al igual que muchos intelectuales exilados españoles abandonan la tensión política para concentrarse en la reflexión personal, cultural o literaria, Paz hizo lo mismo entregándose a los vericuetos del surrealismo.

Ciertamente, el fiel reclamo de la libertad a lo largo de su obra literaria, el desprecio por el dinero²⁴, el rechazo de la religión tradicional, sustituida por una personal mitología culturalista²⁵, su permanente investigación y descripción de los caminos del amor libre²⁶, algunas referencias a la fraternidad universal, así como el sentido universalista de su cultura y de su vida, reclaman para él, en cierto modo, el calificativo de anarquista, aunque pocas veces se le haya otorgado por sus críticos, tal vez porque en su obra, a pesar del desprecio por la burocracia no hay una negación formal del Estado, al que sirvió como diplomático. Ciertamente se trataría de un anarquismo muy personal, y amparado en aquel dicho -tan fiel al anarquismo- de que "hay tantos anarquismos como anarquistas".

EL II CONGRESO DE ESCRITORES Y EL OCTAVIO PAZ COMUNISTA

Por el contrario su otra alma de juventud, la comunista, fue la que le permitió conocer mundo, tal vez por ello la seguía. Si escribió "No pasarán", primero, y "La Elegía..." después, pienso que se debe más a un proceso de influencia de otros poetas que a un natural arrebató de inspiración. Veamos el viaje que Paz hizo a España. Llegó allí acudiendo a la convocatoria del "II Congreso de

José Eugenio Borao

la Asociación Internacional de Escritores" (parte de la "Alianza de Escritores en Defensa de la Cultura")²⁷, en las circunstancias que nos describe Stephen Spender, también presente, y que explicaba inmediatamente después de conocer la concesión del Nobel a Paz:

"Conocí a Octavio Paz en Madrid, en el Congreso Internacional de Escritores en Apoyo a la República Española, en el mismo momento en que la ciudad era bombardeada por los franquistas. Con él acudieron el cubano Nicolás Guillén y el peruano César Vallejo, de manera que la literatura latinoamericana estaba fuertemente representada. El Congreso se dividió entre los que apoyaban o se oponían a André Gide, quien recientemente había publicado páginas de su diario "Retour de l'URSS", en las que criticaba a Stalin"²⁸.

Dicho de otro modo, el congreso se planteaba como unos nuevos "hechos de mayo" a nivel internacional en el mundo de la cultura²⁹.

¿Cómo se desarrolló el congreso para Octavio Paz? Este llegó a París donde fue recibido personalmente por Pablo Neruda, que era uno de los firmes opositores a Gide. Pero había más background. Entre los principales cuatro poetas latinoamericanos, los citados por Spender más Neruda, había sus diferencias³⁰. César Vallejo tenía entonces 45 años, y acababa de publicar *España aparta de mí ese cáliz*, en donde poemas como "Solía escribir con un dec'o grande en el aire", o "Masa", reflejan una gran solidez y madurez poética, dentro una visión serena de la guerra. Igual podría decirse de Nicolás Guillén, que entonces contaba 35 años. Ese mismo año de 1937 publicó *España, poema en cuatro angustias y una esperanza*, en que poemas como "Canto para soldados y sonos para turistas" recogen igualmente una visión comprometida, pero de reflexión, con la Guerra de España. Sin embargo, ambos contrastan con los de Neruda, *España en el corazón* (1937), que, a su vez, también acababa de publicar en Santiago de Chile³¹. Todo ello escrito en tono impetuoso y regenerador, hay más acción que pensamiento. Algo parecido es lo que ocurre en el más joven del grupo, Octavio Paz, quien contaba con 23 años cuando en 1937 escribe en

México el "No pasarán" y la "Elegía al compañero muerto en el Frente de Aragón", en tonos nerudianos³².

Así las cosas, el día 2 de julio de 1937 empezaban a llegar a Barcelona los delegados para la Asociación de Intelectuales para la defensa de la Cultura (otro de los nombres que recibía, al igual que el de "Congreso de Escritores Antifascistas"), engrosándose su número a lo largo de toda la semana, antes de dirigirse a Valencia, en donde fue formalmente inaugurado el 4 de julio, en la Sala de Sesiones del Ayuntamiento, ante la presidencia del presidente del Gobierno, doctor Juan Negrín, ante más de un centenar de escritores de todo el mundo. Oficialmente los días 5, 6, 7 y 8 de julio el Congreso se trasladó a Madrid; el día 10 tuvo una nueva sesión en Valencia, y el día 11 se trasladó a Barcelona. Allí la vida fue cómoda³³, y algunos congresistas que ya estaban el día 9 de julio, asistieron a un concierto en el Gran Teatro del Liceo, y el día 11 a otro en el Palau de la Música (siempre bajo la dirección de Pau Casals), junto a discursos de escritores tales como el italiano Nicola Potenza, el inglés Stephen Spender o el escandinavo Anderson Nexø, y otros de Lluís Companys, presidente de la Generalitat, Serra Hunter, del Parlament de Catalunya, Rafael Alberti, Rosa León, Ivan Mikidenk y el general Pozas. Por último, el día 12, nuevo y definitivo concierto en el Liceo³⁴. El congreso fue oficialmente clausurado en París, a donde se desplazó los días 16 y 17 de julio³⁵. Paz que siguió el Congreso, permaneció -como se ha visto- algún tiempo más en España, lo que aprovechó para visitar el frente del sur -atraído por un pintoresco mexicano, Juan B. Gómez, que dirigía una brigada³⁶.

Sobre el Congreso, que fue dominado por Malraux, se han dicho muchas cosas. Borkenau lo describía como una babel de lenguas (había 80 escritores de 26 países), en medio de un entusiasmo político electrizado por tener lugar en medio de una guerra moral. Por el contrario Toynbee evocaba una atmósfera de carnaval. Estas últimas apreciaciones, tomadas de Jason Wilson³⁷, añaden que Paz, a diferencia de sus colegas ingleses (Spender, Auden), no tuvo nunca sensación de culpable por su participación en la guerra como poeta, y no como

José Eugenio Borao

luchador³⁸. Este punto es el que más resalta José Luis L. Aranguren, cuando se refería a dicho congreso, analizando el que tuvo lugar cincuenta años después, en conmemoración del primero. Decía:

"La paradoja de un congreso de intelectuales celebrado en plena guerra (es que) ... en tiempo de guerra, la importancia de la función crítica, cede ante la urgencia de la movilización. En el congreso de 1937, los intelectuales allí presentes comparecieron para militar a su modo en una guerra, poniéndose al servicio de su causa mediante un acto de propaganda ... Mediante un congreso los intelectuales podían ser internacionalmente oídos -y utilizados- como propagandistas, pero para ello debían presentar la apariencia, meramente antifascista, de una relativa independencia con respecto a las consignas comunistas"³⁹.

Aranguren continua explicando como había dos tipos de escritores: el tolerado intelectual no perteneciente al PCE, que tenía una siempre amenazada libertad física y un grado casi cero de libertad intelectual, y, a cambio, los intelectuales de la revista "Hora de España", con una amplia libertad literaria.

En todo este contexto ¿qué producción literaria llevó a cabo Octavio Paz? Precisamente 1937 será para él un año de actividad literaria, creativa y de edición. En efecto, Paz encuentra facilidades para publicar en España. Precisamente la "Elegía..." es publicada en la citada revista "Hora de España"⁴⁰. Después, siempre siguiendo a Jason Wilson, compone la "Oda al sueño", en Madrid, en una noche de bombardeos, y la "Oda a España" que firma en Madrid y París, también en 1937. La primera de las odas, el "No pasarán" y la "Elegía...", junto con otros poemas anteriores de México los publicará en forma de libro -prologado por Altolaguirre-, en Valencia, ese mismo año. Por último, también escribe un poema retrospectivo titulado primero "El barco", y después "Los viejos" rememorando su viaje a España. Como señala Wilson, este poema está en deuda con "El fantasma del buque", de Pablo Neruda, del libro Residencia en tierra. Definitivamente, Paz vive en

España -y a su modo- su alma comunista.

CONCLUSION. EL EMPEÑO DE LA PALABRA ESCRITA.

Presentados algunos aspectos de la evolución ideológica de Octavio Paz, y más en detalle el periodo estimulante de la Guerra de España, en que, al decir de J. Wilson, lleva a cabo un estudio de la condición humana, vamos a intentar dar respuesta a la pregunta que nos formulábamos al principio acerca del significado de la historia material de un poema, en la evolución del pensamiento del escritor.

Pienso que aunque el poso original y permanente de Paz es el anarquismo (todo lo vago, genérico o inspirador que se quiera), el poeta es claramente tentado por el comunismo en la época de la Guerra de España, y por él se deja seducir entonces. Esto empieza a tambalearse, cuando de labios de Miguel Hernández, que acababa de volver de Moscú, escucha la primera crítica a la Unión Soviética⁴¹, por último -ya en México- el pacto ruso-germánico le aleja definitivamente del comunismo, y le traslada al camino personal que definíamos al principio, es decir, rompe con la investigación ideológica y se dedica más al estudio interno de las posibilidades de la poesía, a la vez que va arraigando en él el rechazo por los regímenes totalitarios. Así podría explicarse la supresión de algunos de sus poemas comprometedores en posteriores ediciones de sus libros, o la reedición retocada de alguno de ellos⁴². Pero es evidente que esto no es solución definitiva pues sus poemas iniciales siguen escritos en algún sitio. Hay que deshacerse de ellos pero con elegancia, es decir, devolverles a la vida para matarlos; así comprendo la recuperación de algunos de ellos, en 1979, como el de la "Elegía...", eje de este trabajo, acompañados de un largo comentario, en donde el autor, con todos los recursos expresivos que posee, se defiende su poema y lo vence. ¿Cómo?, presentando a Bosch como víctima de una situación y de unas fuerzas que ahora detesta, el estalinismo (pero con las que entonces, de alguna manera, Paz colaboró); y para lo cual utilizará una

José Eugenio Borao

retórica que -como él dice "ahora repruebo". Pero todo ello sin palinodias, sencillamente -dentro de la más profunda tradición oriental- no ha pasado nada, siempre ha sido todo igual, siempre ha sido fiel a sí mismo.

¿Cómo es ésto posible? En cierto modo (debiera decir metafórico) la edición de Poemas 1935-75 representan de manera formal y pública para el poeta una nueva solución -original y personal- a sus "inconclusos sucesos de mayo". Tratando de hallar una respuesta a su propio interrogante encuentra la solución en una recreación de la figura de José Bosch, rescatando su valores más nobles para proyectarse sobre ellos. Y para ello nos ofrece la explicación de su poema. Pero, ¿es ésto legítimo? Para Paz lo es sin duda, recientemente lo ha vuelto a justificar:

"La poesía es la memoria de los pueblos y una de sus funciones, quizás la primordial, es precisamente la transfiguración del pasado en presencia viva. La poesía exorciza el pasado; así vuelve habitable el presente. Todos los tiempos, del tiempo mítico, largo como un milenio a la centella del instante, tocados por la poesía se vuelven presente".

Pero si esta actitud de la poesía -reencarnación, evocación, transfiguración- es trasplantada a la prosa para dar explicaciones documentales (en palabras de Paz, "empeñando la palabra escrita"), ¿no ha de llevarnos ésto a interrogarnos si no hay alguna trampa poética y alguna malicia en ello? Paz, a los pocos días de recibir el Nobel declaraba en una entrevista:

M.U.: Puesto que hojeamos "Ladera Este" quizás podrías decirme algo de "Blanco". Ahí la inspiración musical es clara.

O.P.: Es un pecado explicar un poema.

M.U.: Tu has pecado varias veces.

O.P.: Es verdad. Pero no voy a explicarte mi poema.

M.U.: ¿Cómo podría definir su relación con la poesía? ¿Qué ha buscado en ella?

O.P.: Me busqué a mi mismo y siempre encontré a otro. Esa fue mi recompensa.

M.U.: Deme un ejemplo.

O.P.: "Pasado en Claro" fue una evocación, y una evocación (un exorcismo?) de mi infancia y de mi adolescencia. Al recordar escribía; al escribir, inventaba. No hubo resurrección del pasado; mejor dicho, cada resurrección era un nacimiento, cada nacimiento una transfiguración. La memoria es la facultad poética cardinal por su inmensa capacidad de invención. Recordaba un lugar y al verlo con los ojos de la mente -con los oídos de mis palabras- me preguntaba: ¿Estuve allí o estoy aquí?"

En resumen, para dar una nueva conclusión, y ya definitiva, a sus "hechos de mayo" Paz tuvo que recrear una historia, la de José Bosch -como creo haber demostrado⁴³. Y para ello, en vez de ser fiel a los hechos reales, sólo lo fue a su teoría poética (la cual ciertamente ya la tenía estructurada desde hacía años en *El Arco y la Lira*), por eso con José Bosch sería verdad que:

"Las palabras, sonidos, colores y demás materiales sufren una transformación apenas ingresan en el mundo de la poesía ... La palabra es algo único e irreductible, expresión social. El poema no abstrae la experiencia. Ese tiempo está vivo, es un instante particular y perpetuamente susceptible de reengendrarse en otro instante. Es, ya para siempre, presente ... Transmuta el tiempo histórico en arquetipo, y encarna ese arquetipo en un momento histórico ... (así pues) el poeta revela al hombre creándolo"⁴⁴.

NOTAS

1. La facilidad de acceso a los libros de Octavio Paz se la debo principalmente a la calidad de la biblioteca del Centro Tien que cuenta con varias obras y ensayos de/sobre dicho autor. En particular ahora hago referencia a *Poemas 1935-75*, Barcelona, Seix Barral, 1981² (la primera edición es de 1979).
2. Ibid, pp. 97-101
3. Ibid, pp. 666-673
4. Antes de intentar responder a dicha pregunta me gustaría señalar que, en dicha edición, sólo algunos poemas tenían comentarios, por lo general breves, y aun los pocos largos no podían competir en tamaño en el que es objeto de comentario.
5. Normalmente se ha escrito más sobre la evolución literaria que ideológica de Octavio Paz. Para hacer una aproximación a esto último he seguido principalmente a Jason Wilson, *Octavio Paz*, Boston, Ywayne Publisers, 1986; a Anderson Imbert, *Historia de la literatura hispanoamericana*, II, Epoca Contemporánea, México, F.C.E., 1974 y José María Cabrales Arteaga, *Literatura Americana: siglo XX*, Madrid, Playor, 1982 y FOSTER, David William & RAMOS FOSTER, Virginia. *Modern Latin America Literature*, 2 vols., Nueva York, Frederich Ungar Publishing Co., 1987.
6. No sólo en México ciudad, sino particularmente en Mérida -Yucatán-, en donde vivió los primeros meses de 1937 en contacto con la miseria de los indios mayas, y en donde escribió la primera versión de *Entre la Piedra y la flor*. Para contrastar estos poemas con su realidad social, existe de modo asequible una descripción geográfica contemporánea en GRISWOLD MORLEY, Silvanus. *Yucatán, Home of the Gifted Maya*, National Geographic, noviembre de 1936.

Octavio Paz y la guerra civil española

7. IMBERT, op, cit, pág. 321
8. En esta época, en 1959, en que participó en las Conversaciones Poéticas de Formentor, Paz era un poeta tan desconocido en España como podría serlo entonces, "pongamos por caso", Luis Cernuda.
9. Poco después aparecerá una nueva simplificación de poemas, comentada así en *La Vanguardia*: "En 1975 aparece la antología de Ediciones Júcar, mezquina selección de cincuenta páginas aplastadas por las 152 páginas de verbosa introducción de Jorge Rodríguez Padrón" (11 de enero de 1991).
10. VARGAS LLOSA, Mario. García Márquez: Historia de un deicidio, 1971
11. La nueva actualización de la obra completa de Octavio Paz, Obra Poética (1935-1988), que acaba de ser publicada nuevamente por Seix Barral, poco después de ser otorgado el premio Nobel (Barcelona, 1990), también incluye la "Elegía al compañero..."
12. La alusión a Octavio Paz parece obvia.
13. Javier Tusell, *Entrevista con Mario Vargas Llosa*, "Cuenta y Razón", 42-42, enero-febrero de 1989, pág. 76
14. Poemas..., pág. 666
15. PAZ, Octavio. Poemas, 1935-1975, pág. 668
16. CHEVALIER, Francois. *América Latina, de la independencia a nuestros días*, Barcelona, Labor, 1983, pág. 288
17. Los aztecas adoptaron este culto de los michoacanos, la última tribu que vino desde el Norte y atravesando el territorio azteca. Pensaban que los guerreros muertos en combate eran llevados a las regiones de la guerra). La referencia

a Plotino ciertamente no parece peregrina.

18. Como dice Francisco Paoli Biombo, en "Legislación electoral y proceso político, 1917-1982", dentro de *Las elecciones en México, evolución y perspectivas*, México, Siglo XXI, 1985, pág. 133: "la candidatura de Vasconcelos actuó como un imán que atrajo en torno suyo a diversas fuerzas políticas... la contienda electoral entre el PNR, y el Partido Antirreleccionista, que apoyó a Vasconcelos, se desarrolló en una atmósfera de animadversión y no estuvo exenta de acciones violentas" (tomado de *Sistemas electorales y representación política en Latinoamérica*, I.C.I., Madrid, 1986, pág. 309).
19. La personalidad de Vasconcelos, muy vinculado al mundo de la cultura, sin duda debió de impresionar a Paz, no solo en aquel momento sino también a posteriori. Toda la descripción de Paz sobre este asunto aparece bien contextualizada desde un punto de vista histórico. Puede contrastarse con María de las Nieves Pinillos, *Gabriela Mistral, Unamuno y Vasconcelos*, Cuadernos Americanos, 20, marzo-abril de 1990. U.N.A.M., México, 1990.
20. Hay que tener en cuenta, además, que por aquella fecha la Sociedad de Amigos de México daba más importancia a los fines sociales que a los políticos; así por ejemplo, el 29 de mayo de 1938 creó la Colonia México, destinada a recoger niños huérfanos y refugiados. No es de extrañar, pues, que dicha Semana de México empezara con un festival infantil. SOLE SABATE, J.M. *Cataluña en la Guerra Civil Española*, Barcelona, Biblioteca de "La Vanguardia", 1986, pp. 305-306
21. Tras los "sucesos de mayo" los anarquistas fueron abandonando poco a poco la lucha por el poder; ya solo se ejercía de manera indirecta. Así, de ser cierta la conexión apuntada por Paz entre anarquismo y Sociedades de Amigos de México, el último gran mítin organizado por esta sociedad tuvo lugar en el Cine Coliseo, el 25 de julio de 1937, cuando todavía los "sucesos de mayo" estaban recientes.
22. SOLE SABATE, J.M. Op. cit., pág. 291

Octavio Paz y la guerra civil española

23. Ibid, pág. 163
24. Vease, por ejemplo, "El dinero y su rueda", en *Calamidades y milagros*.
25. Dicha mitología buscaba una inspiración en el antiguo mundo de los nauas, siendo su obra posterior, "Piedra del Sol", en donde mejor se pueden encontrar los mitos de la regeneración y reconstrucción cósmicas. FLORES, Angel. *The literature of Spanish America*, vol. IV, Nueva York, Las Américas Publishing Company, 1967, pág. 599. Cfr. con la nota 14.
26. Una representación de ello en *El laberinto de la soledad*.
27. El Primer Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura se celebró en París, entre los días 21 y 25 de junio de 1935. Los estudios y documentación más completos del II Congreso, en SCHNEIDER, Luis Mario, *II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas (1937)*, vol. I: "Inteligencia y Guerra Civil Española", Barcelona, Laia, 1978; AZNAR SOLER, Manuel. Ibid., vol II: "Pensamiento literario y compromiso antifascista de la inteligencia española republicana", Barcelona, Laia, 1978; AZNAR, M. & SCHNEIDER, L.M. (comp.) Ibid., vol. III: "Ponencias, documentos y testimonios", Barcelona, Laia, 1979.
28. SPENDER, Stephen. *One poet salutes another. The mexican as Laureate*. "The Economist", 20-26 october 1990, pág. 109
29. Sobre este particular hay que decir que muchos trabajos de investigación tratan de ver actualmente los "hechos de mayo" como un fenómeno de manifestaciones más "universales" que las sangrientas luchas en las calles de Barcelona.
30. Otros escritores latinoamericanos, entre el centenar de asistentes, fueron los mexicanos José Mancisidor y Carlos Pellicer, los cubanos Alejo Carpentier y Juan Marinello, el argentino Raúl González Tuñón, y el chileno Vicente

José Eugenio Borao

Huidobro.

31. Dicho libro fue reimpresso en Monsterrat, al año siguiente, por Manuel Altolaguirre.
32. Por falta de tiempo no he podido milimetrar mejor las conexiones de tiempo y espacio en obras de los cuatro autores, especialmente entre las dos últimas, pero creo que este trabajo dará sus frutos para responder correctamente a la pregunta de si fue, o no, Paz un prosélito de Neruda ante el Congreso de Escritores
33. Según Hugh Thomas "los congresistas, -anota, no sin cierta ironía- eran transportados en Rolls Royces", *The Spanish Civil War*, Eyre & Spottiswoode, London, 1964⁶, pág. 496
34. Los datos del congreso referidos a Cataluña, principalmente en SOLE SABATE, J.M., Op. cit. pp.130-132.
35. Sobre el programa del Congreso, vid. AZNAR, M. op. cit,
36. Poemas..., pág. 671
37. WILSON, Op. cit., pág. 13
38. Sobre la participación de escritores ingleses en la Guerra Civil Española, véase el último capítulo de CUNNINGHAM, Valentine. *British writers of the thirties*, OXFORD University Press, 1988.
39. ARANGUREN, José Luis. *Balance de un congreso*, "El país", 1 de julio de 1987.
40. Esta revista apareció por vez primera en Valencia, en enero de 1937, mes de la inauguración de la Exposición del Libro Antifascista. Su precedente inmediato había sido *El Buque Rojo*, revista patrocinada por la "Alianza de

Octavio Paz y la guerra civil española

Intelectuales en Defensa de la Cultura, de Valencia", en alusión directa al barco soviético "Komsomol", símbolo de la solidaridad internacional, y que había sido destruido por la aviación fascista. Vid. AZNAR SOLER, Manuel. "L'Aliança d'intel·lectuals per a la defensa de la Cultura de València, i el II Congrés Internacional d'Escriptors", en VV.AA. *València capital de la República*, Valencia, Publicaciones del Ayuntamiento de Valencia, 1986.

41. WILSON, Op. cit., pág. 13
42. Así, por ejemplo, en "La Elegía...": 'Y brotan de tu muerte *horrendamente vivos*/tu mirada/tu traje de héroe' (1937), 'Y brotan de tu muerte/tu mirada/tu traje azul' (1979). Otras desapariciones, también en letra itálica: 'crece al hombre en *puños como frutos*/puños de *combatiente y camarada*'. Wilson, Ibid., pág. 13
43. Posiblemente el mensaje histórico de esta historia deba mucho a las informaciones que le facilitarían los numerosos exiliados catalanes que fueron a México.
44. PAZ, Octavio. *El arco y la lira (El poema, La revelación poética, Poesía e historia)*. México, F.C.E., 1956, pp. 181-188

ENCUENTROS EN CATAY

No.5

Revista Anual

1991

Departamento de Lengua y Literatura Españolas

Universidad Fujen-Taipei